

Bloomberg Línea**Wall Street tiene una bomba de tiempo de carbono de US\$22 billones**

Distintas advertencias de entidades de peso subrayaron recientemente la urgencia empresarial de que el sector de los servicios financieros ponga fin a su papel de facilitador de las peligrosas emisiones de carbono.

Bloomberg — El tiempo corre para los bancos, las aseguradoras y los gestores de activos que siguen apoyando a los productores de petróleo, gas y carbón. **No se trata sólo del imperativo moral de que el uso de los combustibles fósiles está destruyendo la atmósfera y la vida en la Tierra.** Es que su salud financiera exige dejar atrás a esas empresas.

Según Moody's Investors Service, [las instituciones financieras del Grupo de los 20 principales países industriales y en vías de desarrollo tienen US\\$22 billones de exposición a las industrias intensivas en carbono.](#) Esto equivale a un 20% del total de sus préstamos e inversiones. Por lo tanto, **a menos que estas empresas realicen un cambio rápido hacia una financiación respetuosa con el clima, corren el riesgo de registrar pérdidas,** según Moody's.

Los bancos, las aseguradoras y los gestores de activos deben ajustar sus “modelos de negocio hacia la concesión de préstamos y la inversión en proyectos de infraestructuras ecológicas nuevos y en desarrollo, al tiempo que apoyan a las empresas de los sectores intensivos en carbono que están cambiando a modelos de negocio bajos en carbono”, escribió la empresa de calificación crediticia en un informe la semana pasada. Así lo desglosa Moody's:

Exposición a sectores intensivos en carbono

- Bancos: US\$13,8 billones (19% de los préstamos en balance)
- Aseguradoras: US\$1,8 billones (13% de los activos invertidos)
- Gestores de activos: US\$6,6 billones (28% de las acciones)

La advertencia de Moody's fue seguida esta semana por el Banco Central Europeo (BCE), que dijo que la mayoría de los prestamistas aún no han presentado planes concretos que muestren cómo van a cambiar sus estrategias de negocio para tener en cuenta la crisis climática. **Mientras que cerca de la mitad de las 112 instituciones supervisadas por el BCE están “contemplando la posibilidad de establecer objetivos de exclusión para algunos segmentos del mercado, sólo un puñado de ellas menciona haber planificado activamente la dirección de sus carteras en una trayectoria compatible con (el acuerdo de) París”,** dijo el miembro del Comité Ejecutivo Frank Elderson en una entrada del blog el 22 de noviembre.

Cuando se combinan, **las declaraciones subrayan la urgencia empresarial de que el sector de los servicios financieros ponga fin a su papel de facilitador de las peligrosas emisiones de carbono.**

En esta cuestión, las cosas han ido empeorando en lugar de mejorar. Los bancos, por ejemplo, **han organizado casi US\$4 billones en emisiones de bonos y préstamos para los sectores del petróleo, el gas y el carbón desde el acuerdo climático de París de 2015,** en comparación con solo US\$1,6 billones en bonos y préstamos con etiqueta verde, según datos recopilados por *Bloomberg*.

A principios de este mes se anunció que más de 450 empresas forman ya parte de la Alianza Financiera de Glasgow para el Cero Neto. Los firmantes se han comprometido a alcanzar un objetivo de emisiones netas de CO2 para mediados de siglo en sus carteras de préstamos e inversiones. **Tomarse en serio el calentamiento global se está convirtiendo en una prueba de fuego para el sector financiero, y los que no cumplen el momento corren un riesgo cada vez mayor de ser avergonzados públicamente.** Pero esas promesas se han hecho repetidamente (por parte de países, empresas e instituciones financieras) y se han incumplido una y otra vez.

La vergüenza pública no parece mover la aguja. Pero el dinero sí.

El impacto crediticio de “una transición de carbono retrasada y desordenada” es el mayor riesgo para las empresas financieras , ya que la creciente frecuencia de fenómenos meteorológicos catastróficos provocará impagos de préstamos y un aumento de las reclamaciones de seguros, escribió Moody’s en un informe publicado el mes pasado, añadiendo que **es probable que el escrutinio de los objetivos climáticos provisionales del sector se intensifique en la segunda mitad de esta década.**

“Los bancos que adopten un cambio rápido pero predecible hacia las finanzas respetuosas con el clima serán los que mejor preserven su calidad crediticia”, afirmó Alka Anbarasu, vicepresidenta senior de Moody’s.

Para los bancos, **tener una alta calificación crediticia es primordial porque dependen de los bajos costos de financiación para conceder préstamos a tasas de interés más altas y beneficiarse del margen de interés neto.** Además, casi nadie querrá tener su dinero depositado en una institución financiera de riesgo.

La Comisión de Transición Energética calcula que **puede ser necesario invertir más de US\$1 billón al año en financiación para lograr las emisiones netas cero a mediados de siglo, y los préstamos bancarios, junto con los mercados de capital verde, son fundamentales para alcanzar este objetivo.**

Por otra parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) dijo que se necesitan US\$6,9 billones al año hasta 2030 para cumplir con el clima y otros objetivos del acuerdo de París, y que los países en desarrollo necesitan dos tercios de los fondos. **Estados Unidos ha indicado que invertirá US\$2,3 billones esta década en infraestructuras resistentes al clima y China espera destinar US\$3,4 billones para reducir las emisiones de carbono en el mismo periodo.**

Los bancos de Turquía, Rusia, Indonesia, India y China son los más expuestos al riesgo de transición al carbono, con tres sectores (fabricantes, empresas de transporte y productores de energía y otros servicios públicos) que representan más del 75% de la exposición potencial a préstamos negativos, informó Moody’s.